

AMLO-Morena, restauración del PRI cardenista-salinista-lombardista

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte, el talento y la habilidad para decir una cosa y representar otra.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- El gobierno de la Ciudad de México debe dar una buena y sólida señal de preocupación y acción por el aumento en la inseguridad al menudeo. La policía capitalina comienza a ser rebasada.
- La crisis de seguridad en Reynosa, Tamaulipas, podría estar asociada a la llegada del PAN a la gubernatura y la falta de una estrategia de seguridad más allá de descansar en las fuerzas armadas. Parece que los *cárteles* están aprendiendo a operar en función de tiempos políticos y de alternancia.
- La Suprema Corte, en función de la vigencia de las leyes, desinfló el modelo de declaraciones 3 de 3 que había logrado la sociedad civil, en aras de mantener la confidencialidad de riquezas de funcionarios por razones de seguridad. El problema es que la Corte decidió en función de las leyes, pero los políticos perversos van a usar esa decisión para ocultar sus corruptelas.

A partir de su condición de **profeta** al que todos le creen lo que dice —sea o no verdad—, Andrés Manuel López Obrador ha comenzado a construir un proyecto político que lo **mismo** incluye a los grupos antisistema, anti-Estado y antiestablishment, que a representantes clásicos de esas **tres** formas de expresión del viejo PRI.

El **mazacote** de residuos políticos que representa Morena está formado con salinistas, zedillistas, cardenistas y poscardenistas, alemanistas, echeverristas y no pocos peñistas. En este sentido, la **intención** del proyecto nacional de López Obrador —como lo revelan sus dos libros *engañabobos*— no es otro que el de **restaurar** el proyecto nacional del PRI cardenista-alemanista-echeverrista.

Los que le siguen la pista a López Obrador han **registrado** un hecho significativo: hace tiempo que **excluyó** de su discurso político el concepto de **izquierda**, dejando entrever que su propuesta de gobierno **nada** tiene que ver con la izquierda perredista, ebradista y desde luego con la vieja izquierda socialista-marxista-comunista que fue el **origen** del PRD cuando el Partido Comunista Mexicano, convertido en cenizas, le **regaló** el registro del PCM a los priístas de Cuauhtémoc Cárdenas.

Si algún **modelo** político se parece al proyecto de nación de López Obrador es al **proyecto** ideológico izquierdista-priísta de Vicente Lombardo Toledano: la alianza trabajadores-burguesía nacionalista —cualquier cosa que esto signifique— para **sacar** al país del atolladero ante el acoso —entonces y ahora— del imperio estadounidense. Esa alianza se sometería a la voluntad del **Caudillo** conciliador, esencia de todos los intereses nacionales.

En este sentido, López Obrador **no** es un rupturista, aunque a veces lleve al país a la orilla del colapso del acuerdo constitucional, pero siempre se **regresa** en los hechos aunque mantenga su discurso agresivo; su ideal es convertirse en el **conciliador** de todas las clases para conducir a la nación hacia el paraíso utópico: empresarios, trabajadores, medios, marginados.

El **lombardismo** de López Obrador no es nuevo. En junio de 1996 Heberto Castillo denunció que López Obrador estaba llevando al PRD al “**lombardismo**” porque como candidato a la presidencia del PRD el tabasqueño salió en **defensa** de Zedillo y pidió “la **unidad** en torno al presidente” por supuestas presiones más mediáticas que reales de intentar **deponer** a Zedillo. Las presiones de la renuncia presidencial de Zedillo se **acreditaron** a Carlos Salinas de Gortari vía Jorge G. Castañeda.

La **coalicción** de clases, grupos y corrientes que está construyendo López Obrador en Morena tiene la intención de **reconstruir** el viejo modelo coalicionista del PRI alemanista-echeverrista, pero con la intención final de **restaurar** el PRI nacionalista-antiimperialista-populista bajo el dominio del Estado del periodo Alemán-López Portillo. Para ello, López Obrador **depende** de concitar dentro de Morena a los grupos antisistema, anti-Estado y antiestablishment que le apuestan a la **ruptura**. Lombardo proponía un frente nacional burguesía-proletariado ante el acoso de los EE.UU.

Por ello la incorporación del **zedillista** Esteban Moctezuma, **junto** ahora al clásico priísta Manuel Bartlett Díaz y a los empresarios salinistas aglutinados por el **salinista** Alfonso Romo. El modelo **conciliador** es el del pactismo populista instaurado por Luis Echeverría en mayo de 1971 en la Comisión Nacional Tripartita y el pactismo neoliberal de Salinas de Gortari, los dos como formas de **reconstruir** el dominio del Estado sobre las clases, el viejo Estado autoritario y antidemocrático.

En este sentido, Morena sería la **reencarnación** y restauración del viejo PRI, bajo el mando del nuevo **Caudillo** neo-retro obregonista. ☉